

EL "PRIMER CUENTO" DEL RÍO DE LA PLATA

Leonardo Rossiello

En el curso de las investigaciones, el grupo¹ que ha trabajado con la literatura uruguaya del siglo XIX pudo comprobar que los orígenes de la narrativa de ese país son anteriores a lo que hasta el momento se había dado por válido². Lo mismo parece ocurrir en el caso de Argentina, por lo menos en lo referente a la narrativa breve y, dentro de ella, al cuento. La historia de los países platenses, tanto en lo político-militar como en lo cultural, es, virtualmente, una sola durante la primera mitad del siglo. Ambos países, que antes integraron el Virreinato del Río de la Plata, se separan en 1830, pero casi todo el territorio de Uruguay estuvo ocupado por los ejércitos rosistas desde 1839 y hasta 1851. Una cantidad de intelectuales nacidos en la margen occidental actuaron durante la llamada "Guerra Grande" en Montevideo. También Buenos Aires tuvo en esa época intelectuales orientales activos. Tanto el origen real de la narrativa breve como esas peculiaridades históricas hacen por lo menos problemático hablar de un "primer cuento" específicamente argentino o uruguayo.

Se ha sostenido que "El Matadero", de Esteban Echeverría, es el primer cuento argentino, e incluso el primero del Río de la Plata (véase por ejemplo Renata Donghi Halperin, 1959:XI, o Anderson Imbert, 1979:40). Debido a razones que examinaremos con detalle más adelante, ese dato no es correcto. Por otra parte, las importantes investigaciones de Paul Verdevoye (1986) en la prensa argentina muestran la existencia de narraciones breves anteriores a "El Matadero". Algunas son en verso; la mayor parte anónimas o firmadas con pseudónimo. Esta investigación, por sí sola, retrotrae los orígenes de la narrativa breve argentina en varias décadas. Quedan algunas incógnitas por resolver. ¿Son sus autores argentinos? ¿Son realmente cuentos? ¿Cuál es, entonces, el "primer" cuento del Río de la Plata? La tarea de determinar con exactitud los verdaderos orígenes del género en la región se enfrenta

¹ El grupo estuvo compuesto por Virginia Cánova, Mabel Ferrer y Leonardo Rossiello.

² Véase Rossiello b: 15-22.

a dos grandes dificultades: la cuestión terminológica y la extensión del campo de estudio.

La cuestión terminológica es la dificultad más obvia. Diferentes autores parten, explícita o implícitamente, de conceptos de cuento diferentes. Por nuestra parte, hemos establecido la distinción entre *cuento* y *protocuento*. Consideradas todas las narraciones breves de nuestro *corpus*, llamamos cuento a aquellas que, en el análisis, cumplen los requisitos de brevedad, interés, la acción como elemento estructurante, la unidad intencional y la elaboración artística, y *protocuento* a aquellas formas protericas que carecen de por lo menos una de esas notas. (Rossiello, 1990 b:103 ss.). Creemos que esta diferenciación es útil para la comprensión y estudio de la narrativa breve en estos años de germinación de la cuentística.

La segunda dificultad tiene que ver con la imposibilidad, para un solo investigador, de explorar toda la prensa de la época. Esta tarea es enorme³, y, a la vez, imprescindible cuando se trata de rastrear los orígenes del género. Fue en la prensa, y no en los libros, donde se publicó la mayoría de las primeras narraciones breves y, dentro de ellas, los primeros cuentos. En otro trabajo (Rossiello b, 1990), hemos visto cómo, en el caso de Uruguay, el libro del siglo XX recoge y reproduce sólo narraciones breves escritas a partir de mediados de la década de 1890. Ninguna de las narraciones de nuestro *corpus* de estudio⁴ fue publicada en libro en esa región durante la pasada centuria. En el presente siglo, sólo dos de las recopiladas por nosotros -dos cuentos- fueron anteriormente publicadas en libro⁵. De nuestro *corpus* de trabajo⁶, pocas narraciones -y

³ La prensa del Río de la Plata en la época, y especialmente la argentina, es muy abundante. En *Un siglo de periódicos en la Biblioteca Nacional* [de Buenos Aires] (1935) se registran, hasta 1880, más de cuatrocientas publicaciones periódicas políticas, es decir, no literarias. En la sección Folletín y Variedades, o en las secciones literarias, pueden encontrarse gran cantidad de narraciones breves. Muchos de estos periódicos fueron de aparición diaria o semanal durante varios años consecutivos, e incluso decenios. Hubo, además, decenas de periódicos y revistas literarios. En Zinny (1868:4) puede apreciarse que el total de periódicos publicados en las provincias argentinas, ya desde 1819, era de ciento diez y ocho.

⁴ Nos referimos a los cuarenta y tres cuentos y protocuentos compilados en *Narraciones breves uruguayas (1830-1880)*.

⁵ Se trata de "El cadáver del héroe" y "El ángel del Guabiyú", de Juan Zorrilla de San Martín. Fueron publicados, con ortografía modernizada, en *Páginas olvidadas de Zorrilla de San Martín insertas en "La Estrella de Chile"*. (1956).

sólo después de haber sido publicadas en la prensa- aparecieron en libro, en el siglo XIX⁷.

La importancia de la prensa es decisiva, tanto como ámbito de difusión del género naciente en la región como fuente de investigación para los historiadores de la literatura. La presencia, tímida al principio, de narraciones breves en la prensa, y su creciente difusión en ella, muestra que existió un público capaz de leer y gustar del género narrativo corto. No todos los críticos han pensado así. Al referirse a las narraciones breves argentinas, Ghiano (1968) dice que poco atrajeron al público lector, ya que "[...] no existían las condiciones que hubieran podido alimentar tales predilecciones [...]". El autor afirma poco después que en los años de la Independencia no hubo "personajes novelables" (p. 73). Ambas aseveraciones nos parecen erróneas.

A juzgar por las historias de la literatura y otros trabajos panorámicos que conocemos, los inicios de la cuentística en Argentina se ubican en "El Matadero". Con respecto a la consideración de "El Matadero" como el primer cuento del Río de la Plata pueden hacerse una serie de objeciones.

Una, menor, a nuestro juicio, tendría que ver con la terminología. El propio Echeverría (o más exactamente, el narrador, que puede identificarse con el autor implícito) se refiere al texto como "mi historia" y "mi narración" (y en ningún momento "mi cuento"). Debe tenerse en consideración, no obstante, la indefinición terminológica del período⁸.

Más importante resulta la cuestión de la determinación de la fecha de escritura, cuestión ésta que está lejos de haber sido resuelta. Esta fecha no

⁶ Llamamos corpus de trabajo al conjunto de narraciones breves recogidas o ubicadas y tenidas a la vista en el curso de nuestra investigación, y que aparecen registradas en la bibliografía de nuestra tesis doctoral (Rossiello b, 1990).

⁷ Estas son algunas de Magariños Cervantes, y "La flor de la vida", un cuento de José Pedro Varela, quien lo publicó en Nueva York en *Ecos Perdidos. Colección de poesías por José Pedro Varela* (1868), y que no ha visto reediciones hasta ahora.

⁸ "Cuento" es palabra poco frecuente (en el período 1830-1880 en el Cono Sur) para designar narraciones breves, si se la compara con la abundancia de otras como "leyenda", "historia", "narración", "episodio" e incluso "novela".

puede ser, como se ha venido repitiendo, 1838 (Por ejemplo Eduardo Tijeras, 1973:13), y menos 1837 (por ejemplo Luis Leal, 1971:22). Una lectura medianamente atenta del texto demuestra que en él hay referencias a hechos históricos acaecidos en la Cuaresma de 1839, además de la mención de la muerte de la esposa de Juan Manuel de Rosas, Encarnación Ezcurra de Rosas, que acaeció a fines de 1838. Es improbable que Echeverría tuviese ese comprometedor texto de crítica al régimen de Rosas entre sus papeles mientras permaneció en Buenos Aires. Parece más probable que lo haya escrito en su exilio montevideano, luego de 1841. Al indicar sus razones, a nuestro juicio de peso, Alejandro Losada (1984:103) lo cree posterior a 1846.

Otro aspecto, vinculado directamente a la problemática de la recepción, es la fecha en que el texto fue publicado. Como es sabido, "El Matadero" no apareció hasta dos décadas después de la muerte de su autor; fue publicado por primera vez por Juan María Gutiérrez en la *Revista del Río de la Plata* en 1871. Su recepción e influencia fueron, por lo tanto, muy tardías.

Finalmente, puede discutirse si efectivamente "El matadero" es o no un "cuento". Compartimos la opinión de Ghiano (1968) en el sentido que el texto está a medio camino entre el cuadro de costumbres y el cuento.

Ante las discusiones en curso sobre la cuestión de los límites del cuento, y dada la indefinición terminológica en la propia época, tal vez sería prudente, en los casos de duda, hablar de "narración breve" para designar, en términos generales, abarcadores, las formas diegéticas cortas del Río de la Plata anteriores a 1840. Ese es el criterio que utilizaremos en la bibliografía de este artículo. Con esa designación nos referimos a toda relación verbal de un acontecer pretérito desempeñado por personajes, y cuya expresión escrita no excede las veinte mil palabras. Tal posición, expresamente laxa, se justifica si se acepta que en el Río de la Plata el cuento alcanza su estatuto de género artístico ya en el último cuarto de siglo, sobrepasado ampliamente el período germinal.

Como ya señalamos, Verdevoye (1968 y 1989) mostró la existencia de narraciones breves (que él llama, en francés, "contes" y nosotros "protocuentos"), anteriores al famoso texto de Echeverría. Una de ellas, que el investigador recoge parcialmente, es de 1823. Está tomada de *El centinela* de Buenos Aires (No. 29, 16 de febrero de 1823, p. 89 s.). En "Corridos et carnaval dans la presse argentine" (1968).

Revisando el original completo hemos comprobado que se trata de una forma original del artículo de costumbres: un supuesto lector de *El Centinela*, "Jonas", envía unos fragmentos de "un tomo de viages en lengua Olandesa", en los que un viajero describe las "bárbaras" costumbres del carnaval y termina huyendo del lugar junto a sus acompañantes.

Hemos podido ubicar otros textos narrativos breves argentinos, los que también demuestran que el origen de la narrativa breve en ese país es bastante anterior a 1838, fecha erróneamente supuesta, como vimos, de escritura de "El Matadero".

Estas narraciones breves de este período muestran, en la mayoría de las veces, una intencionalidad clara: denunciar una situación injusta, satirizar, dar opiniones políticas, dejar testimonio de un caso, pintar las costumbres del país, etc. Suelen adoptar formas sumamente variadas, y pueden encontrarse en diarios íntimos, cartas, artículos de costumbres, etc. Veamos algunos ejemplos.

La sátira y el escrito de intención política engendraron textos muy curiosos e interesantes. Uno de ellos lo encontramos en una reproducción que entrega *El Argos de Buenos Aires*, No 13 (12 de febrero de 1823), p. 3 s. La narración, firmada por "El cuentero", y con la forma de una carta dirigida a "Señores editores del Pampero" [*El Pampero*, otro periódico de Buenos Aires] relata el encuentro, en un rancho del interior de Argentina, entre el dueño de la vivienda, el cuentero y un brasilero que ha desertado del ejército por estar en contra de la invasión y ocupación de la Banda Oriental por parte de Brasil. De paso, el relato documenta la influencia e importancia del periódico entre los analfabetos del campo argentino:

No he parado en rancho alguno por miserable que fuese, donde no me sacasen un *Pampero* ó una *Aurora* mui envueltos como reliquia en la chuspa del dinero, para hacermelos leer y repetir tres ó cuatro veces (loc.cit.)

A partir de este testimonio podemos sospechar que también hubo una difusión de la narrativa breve escrita entre los analfabetos, mediante la lectura en voz alta, la memorización y la oralización.

Los partes militares de la época suelen tener un carácter narrativo. A veces la ficción, por el camino de la exaltación de lo heroico, se infiltra

en el relato, lo impregna. En *El Argos de Buenos Aires*, No 169 (20 de julio de 1825), p. 247, encontramos una narración breve titulada "BUENOS AIRES. INDIOS. Parte del Comandante Morel y Parte del Coronel Lavalle", que es un buen ejemplo de lo anterior. Como otras de su tipo, documenta la política gubernamental "civilizada" hacia (contra) los indígenas americanos.

También los artículos de costumbres suelen contener narraciones con un cierto desarrollo, como es el caso de algunos publicados en *La Gaceta Mercantil* de Buenos Aires: "Aprehension (sin firma), en el No 2953 (3 de marzo de 1833); "Fatuo" (sin firma), en el No 2957 (8 de abril), p. 2.

La noticia, en la actualidad, tiene las características de densidad de la información, impacto, actualidad, interés, abundancia, y a menudo va acompañada de cobertura gráfica. Es la razón de ser del diario. En la época a que nos referimos estas características de la noticia estaban prácticamente ausentes en la prensa. El periódico era más formativo que informativo. En cambio, el "caso", a veces era objeto de una "narratización", y podía adoptar la forma de una narración breve con visos de cuento. Algunos de ellos, como para resaltar el carácter "literario", o de "entretenimiento", fueron publicados en la sección "Variedades" de los periódicos. Ejemplo de lo anterior se encuentra en *El Iris* de Buenos Aires, del 24 de junio de 1833, p. 3. En la sección "Variedades" de ese número se publica la narración corta titulada "Los ladrones graciosos". No es posible determinar si el hecho ocurrió o no, y no tiene mayor importancia. Sin embargo, al leerlo sospechamos que es un "caso" que ha sufrido un proceso de elaboración literaria.

También hemos verificado que algunos protocuentos se encuentran en cartas de los lectores. En otro trabajo (Rossiello a, 1990), recogemos "Esclavatura", de 1830, que es una narración breve-caso, de una carta de un lector. Otro ejemplo, argentino esta vez, y bastante anterior, es también una carta de un lector, Jorge Brittain, quien ha sido protagonista de un hecho que narra: el naufragio, en el Banco Inglés del Río de la Plata, del bergantín "Agenoria". Brittain remite, precedida de una carta explicativa, "algunas apuntes", que son publicadas por el destinatario con el título de "Diario". El testimonio se encuentra en *El Argos de Buenos Aires*, No 24 (10 de abril de 1824), p. 3 s.; y es el relato, emocionante por el suspenso, del naufragio del buque, las vicisitudes de los naufragos y el posterior salvataje de los mismos. Otro ejemplo se encuentra en *La Gaceta Mercantil* de Buenos Aires, No 3119 (19 de octubre de 1833),

p. 2. Se trata de una breve narración con el título "Modo de cambiar billetes". Relata un caso de estafa; la acción, ambientada en Buenos Aires, transcurre estructurada y coherente del principio al fin. Este **protocuento** se publicó en la sección "Variedades" del periódico.

Los textos recogidos por Verdevoye, y los que nosotros hemos aportado, muestran que el origen de la narrativa breve también en Argentina tiene su origen en la prensa. Algunas narraciones deben rastrearse en épocas muy anteriores a las más antiguas que hemos ubicado en el caso de Uruguay.

Las primeras narraciones breves de autor nacido -probablemente- en Argentina, y que a nuestro juicio pueden considerarse cuentos literarios son de 1838. Fueron publicados en las páginas de *El Iniciador* de Montevideo. La primera, "Dos pensamientos", apareció en el tomo I, No 11 (15 de setiembre), pp. 233 s. La segunda, "Una historia", es del tomo II, No. 1 (15 de octubre), pp. 1-6. Ambas firmadas con iniciales (L.M. y C.M. respectivamente), por las anotaciones manuscritas en la colección que perteneció a Bartolomé Mitre, el autor sería Miguel Cané. Pero Andrés Lamas también utilizó esas iniciales para firmar sus artículos de *El Iniciador*. Furlong Cardiff, en su *Bibliografía de Andrés Lamas* (1944: 26), atribuye "Una historia" al oriental Lamas. Por la temática y el estilo nosotros creemos que ambas son del argentino. "Dos pensamientos" pertenece más a la dirección folletinesco-sentimental"; "Una Historia" recrea también una historia de amor, pero el marco y la ambientación son históricos y conllevan un ataque a Rosas. A nuestro juicio, no alcanzan al vigor literario de "El Matadero", pero su estructura nos parece más cerrada, y el "coeficiente narrativo" total⁹ y de ficción es tal vez mayor.

De acuerdo con nuestras investigaciones, y con los criterios que hemos establecido, estas dos narraciones serían los primeros cuentos literarios argentinos, y posiblemente del Río de la Plata. Decimos "posiblemente" por lo que sigue. Por un lado, no hemos tenido a la vista todas las narraciones breves consignadas en el artículo de Verdevoye. Por otro lado, del corpus de narraciones breves uruguayas, y con los criterios nuestros,

⁹ Llamamos "coeficiente narrativo" a la suma de las partes puramente diegéticas del relato en relación con la totalidad, con prescindencia de los segmentos no diegéticos, como digresiones, descripciones, comentarios u otras formas de discurso valorativo del narrador.

el cuento literario más antiguo es "La novia", de 1830. El texto no lleva firma, y si bien fue publicado en un periódico de Uruguay, y no tenemos elementos para sospechar que su autor no sea oriental, tampoco nos resulta posible probarlo fehacientemente. Pudo haber sido argentino. Si por prudencia descartamos éste como el primer cuento literario uruguayo, entonces correspondería el lugar a "Anomalía", de Juan Carlos Gómez, publicado en 1842¹⁰.

La fecha de los orígenes de la narrativa breve argentina es, entonces, anterior a la de Uruguay, y podría situarse, provisoriamente, en los años siguientes a la Independencia.

La fecha aproximada de 1838 puede darse como la de los inicios de la cuentística en el Río de la Plata, aunque existe, por lo menos, un cuento anterior. En Chile, salvo el caso aislado de Juan Egaña, quien en 1819 escribió un texto con un cuento enmarcado que tal vez pueda considerarse el primer cuento literario hispanoamericano (la segunda de las "Cartas Pehuenches"; véase Guillermo Feliú Cruz, 1958:9-19), la fecha de arranque de la cuentística sería similar¹¹.

Estas fechas dicen relación, en términos generales, con la lógica histórica. En resumen, puede decirse que existió, desde poco después de la Independencia, una narrativa breve, donde abundan los **protocuentos**, de marcado carácter contingente. Son años de gestación y maduración. Correspondió, desde un punto de vista generacional, a los nacidos durante las guerras de la Independencia, a los hijos de los hombres de Mayo, el haber iniciado, en la prensa, el camino de la cuentística en la región. El género debe ser estudiado a la luz de la tarea histórica que aquellos intelectuales se plantearon una vez lograda la Independencia política: la conquista de la independencia intelectual, mediante la construcción de una cultura y una literatura nacionales.

¹⁰ El cuento está recogido en nuestro *Narraciones breves uruguayas (1830-1880)*, y, junto a otros dos de Juan Carlos Gómez, demuestra que el famoso poeta oriental fue, también, un narrador.

¹¹ El cuento enmarcado a que nos referimos también fue publicado en B. Arenas, 1982 y 1984. Véase asimismo, en este número de *Anales*, el artículo de Carlos Foresti "Los textos 'literarios' en la prensa chilena (1813-1828). Primeros pasos de la narrativa".

Bibliografía citada**1) Narraciones breves**

- BRITTAIN, Jorge
1824 "Diario", *El Argos de Buenos Aires*, Buenos Aires, No 24 (10 de abril de 1824), p. 3 s.
- C.M. (¿Iniciales usadas por Miguel Cané ?[padre])
1838 "Una historia", *El Iniciador*, Montevideo, Tomo II, No 1 (15 de octubre de 1838), pp. 1-6.
- Un Ciudadano
1830 "Esclavatura", *La Gaceta Mercantil*, Montevideo (26 de enero de 1830), p. x
- EGAÑA, Juan
1819 "El picapleitos" [segunda de las "Cartas pehuenches", título puesto por los investigadores chilenos de este siglo], en "Cartas pehuenches", *El Telégrafo* (1819-1820) pp. 9-19 en Guillermo Felid Cruz, *Colección de antiguos periódicos chilenos*. Vol XI, 1958.
- GOMEZ, Juan Carlos
1842 "Anomalfa", *Gaceta de Comercio*, Montevideo, vol I, No 12 (29 de setiembre de 1842), y en *Narraciones breves uruguayas (1830-1880)*, pp. 23-25.
- JONAS (Pseud.).
1823 "Carnaval", *El Centinela*, Buenos Aires, tomo II, No 29 (16 de febrero de 1823), pp. 89-91.
- L.M. (¿Iniciales usadas por Miguel Cané [padre]?)
1838 "Dos pensamientos. Narración", *El Iniciador*, Montevideo, tomo I, No 11 (15 de setiembre de 1838), pp. 230-233.
- 1833 "Los ladrones graciosos" [sin firma], *El Iris*, Buenos Aires, (24 de junio de 1833), p. 3.

2) Otras obras citadas

- ANDERSON IMBERT, Enrique
1979 *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires, Marymar.
- Biblioteca Nacional [de Buenos Aires] (ed.).
1935 *Un siglo de periódicos en la Biblioteca Nacional (políticos). Catálogo por fechas 1800-1900*. Buenos Aires, Imprenta de la Biblioteca Nacional.
- ARENAS, Braulio
1982 *Escritos y escritores chilenos*. Santiago, Nascimento (ref: pp. 60-65)

 1984 "Palabras de presentación de 'El Picapleitos' de Juan Egaña", *Documentos Históricos y Literarios Chilenos*, I., Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (ref: pp. 43-47).

DONGHI HALPERIN, Renata

1959 *Cuentistas argentinos del siglo XIX*. Antología. Selección, prólogo y notas de... Buenos Aires, Estrada (Colección Estrada, 59).

ECHEVERRÍA, Esteban

1871 "El Matadero", *Revista del Río de la Plata*.

FELIU CRUZ, Guillermo

1958 "Cartas Pehuenches", *El Telégrafo* (1819) en *Colección de antiguos periódicos chilenos*. Vol XI, Santiago, Biblioteca Nacional, 1958.

FURLONG CARDIFF S.J., Guillermo

1944 *Bibliografía de Andrés Balmori*. Buenos Aires, Cincuentenario de la Academia Nacional de la Historia.

GHIANO, Juan Carlos

1968 "*El Matadero*" de Echeverría y el costumbrismo. Buenos Aires, CEDAL. (Biblioteca de literatura: Literatura argentina/Estudios).

LEAL, Luis

1971 *Historia del cuento hispanoamericano*. 2a ed. ampliada. México, Ediciones de Andrea (Historia literaria de Hispanoamérica, II).

LOSADA, Alejandro

1984 "El surgimiento del realismo social en la literatura de América Latina", *Recopilación de textos de A. Losada*. Aarhus, Romansk Institut Aarhus Universitet, Information fra spansk afdelningen.

1956 *Páginas olvidadas de Zorrilla de San Martín insertas en "La Estrella de Chile"* (Santiago, 1874-1877). Compilación y prólogo de Alfonso M. Escudero. Montevideo, Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios (Serie III. Compilaciones y ediciones críticas).

ROSSIELLO, Leonardo

1990 a *Narraciones breves uruguayas (1830-1880)*. Recopilación, prólogo y notas de... Montevideo, TAE.

 1990 b *La narrativa breve uruguaya (1830-1880). Formas y direcciones*. Göteborg, Institutionen för romanska språk, Göteborgs universitet.

TUJERAS, Eduardo

1973 *Relato breve en Argentina*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, Biblioteca Nacional [de Buenos Aires].

1935 *Un siglo de periódicos en la Biblioteca Nacional (políticos). Catálogo por fehas 1800-1900.* B. Aires, Imprenta de la Biblioteca Nacional.

VARELA, José Pedro

1868 "La flor de la vida/ (cuento)", en su: *Ecas Perdidos. Colección de poesías por...* Nueva York, Juan Macías, pp. 29-158.

VERDEVOYE, Paul

1968 "Corridos et carnaval dans la presse argentine avant 1833", *C.M.H.L.B. (Caravelle)* 10, pp. 5-16.

1986 "Le conte dans les premiers journaux du Rfo de la Plata Techniques narratives et représentations du monde dans le conte latino-américain". *Cahiers du CRICCAL*, N. 2, (1986). Paris, Service des Publications de la Université de la Sorbonne Nouvelle, Paris III, pp. 27-48.

ZINNY, Antonio

1868 *Efemeridografía argireparquiótica ó sea de las provincias argentinas.* Buenos Aires, Imprenta de Mayo.